

## **7 de septiembre- Antonio Rodríguez Osuna**

### **SALUDA AUTORIDADES Y PARLAMENTARIOS/AS ASAMBLEA DE EXTREMADURA**

Hoy, un año más, desde que nuestro estatuto de autonomía, un 25 de febrero de 1983, estableciese en su artículo quinto, que la Capital de Extremadura y sede de la Junta y la asamblea fuese la ciudad de Mérida, tengo el honor y la responsabilidad, como alcalde de la capital extremeña, de darles la bienvenida a todos y todas. La oportunidad de expresar en pocos minutos, como representante de mi ayuntamiento, algunas cuestiones que en un día como hoy deben ponerse sobre la mesa soberana de este parlamento extremeño.

Son muchos los retos que tienen las administraciones públicas y en especial los ayuntamientos. La administración local debe de ser sostenible, debe existir un equilibrio entre el gasto público, y el mantenimiento y la mejora de las infraestructuras y los servicios municipales, y el retorno económico de las inversiones realizadas por nuestros Ayuntamientos. Nuestra educación, sanidad, instalaciones deportivas, viales y zonas verdes, y el conjunto de aquellos servicios básicos para la mejora de la calidad de vida de nuestros vecinos y vecinas debe de ser prioritaria, y por supuesto, lograr la plena inclusión en todos y cada uno de los aspectos que dependan de la administración pública.

Las personas deben seguir siendo un objetivo prioritario y la defensa de la libertad

ideológica, su identidad sexual, creencia religiosa o cualquier posicionamiento que respete las libertades individuales deben ser una seña de identidad en la acción de cualquier gobierno. Mérida no quiere ser sólo Capital Administrativa o Autonómica, quiere seguir siendo la capital de los valores.

Y con esa responsabilidad, que nos exige un constante esfuerzo y sacrificio, he de decirles, que esta ciudad, Mérida, tiene el compromiso de luchar por la igualdad, la integración, la accesibilidad, la diversidad, la cooperación y todos los términos que nos convierten en una sociedad moderna y más justa.

Un año en el que Mérida está de enhorabuena. Su baluarte cultural recibe la Medalla de Extremadura (Enhorabuena a

todos/as los premiados por dicha concesión). El evento teatral más importante del verano europeo recibe el aplauso de toda la región que lo ve nacer, cada año, y ya van 65 veranos, en el mágico Teatro Romano, símbolo de la cultura y de la historia de Mérida y Extremadura.

Y si el Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida se ha convertido en esencial para la cultura y la economía de nuestra ciudad y nuestra región, habría que echar la vista hacia atrás para agradecer a todas y cada una de las personas que lo han hecho merecedor de este galardón.

Desde Margarita Xirgu, pasando por cada uno y cada una de las actrices y actores, y todo el personal técnico y humano, que han trabajado convirtiendo nuestro certamen en un

referente mundial de la cultura clásica. Un tejido social y económico que depende de este evento y que hace posible que esta noche reciba la Medalla de Extremadura.

Por ello, debemos ser conscientes del papel que jugamos como representantes públicos, en el apoyo y la difusión de la CULTURA como agente fundamental para el desarrollo no solo social, sino económico de nuestro pueblo.

La CULTURA genera en España el 4% del empleo total del país, y permite que cerca de un millón de personas vivan de ella cada día. (Datos del propio Ministerio de Cultura y de su Anuario de Estadísticas Culturales). Un empleo cultural se caracteriza también por una formación académica superior a la media,

presentando tasas más elevadas de educación superior a las observadas en el conjunto nacional, 67,1% frente a 42,5%. Los últimos datos del Gobierno de España afirman que la Cultura aporta el 3,3% del PIB.

Un ejemplo: los más de 1.500 museos de nuestro país recibieron 59,9 millones de visitantes a lo largo de 2016.

Desde la Junta de Extremadura se estén realizando en los últimos años, importantes esfuerzos por destacarla, acertando de lleno, desde mi humilde punto de vista, al unir cultura y turismo.

Dentro de no muchos años, una vez recuperada la estabilidad política en países

como Túnez o Egipto, solo aquellos que podamos ofrecer Patrimonio y Cultura, estaremos en condiciones de seguir manteniendo el nivel de competitividad.

Hoy que la ciudad y su festival reciben la medalla de Extremadura me tocaba hablar de cultura. Quién le iba a decir a Margarita Xirgu allá por 1.933, que 86 años después las declamaciones que ella realizó sobre la arena del Teatro Romano de un texto de Séneca versionado por Miguel de Unamuno, lo que se inicio como un sueño, obtendría esta reconocimiento.

Sófocles, Plauto o Séneca podrían considerarse vecinos de calle de los emeritenses. Personajes como Medea, Antígona o Prometeo forman parte del

vocabulario habitual de los ciudadanos y ciudadanas de la capital extremeña. Pocas ciudades en el mundo, tienen tan arraigado sus eventos culturales como parte de su identidad, como lo tiene Mérida.

Gracias a todos los que han hecho posible, que hoy, nuestra ciudad se sienta un poco más orgullosa.

Muchas gracias